



Agenda item: 7

General Debate

Statement by:

Mexico



Intervención de México

Debate General de la 16ª Conferencia de ONU Comercio y Desarrollo
20 al 23 de octubre de 2025
Ginebra, Suiza

Señor Presidente,

Han pasado seis décadas desde que se fundó la UNCTAD con una idea sencilla pero transformadora: el comercio debía estar al servicio del desarrollo.

Hoy, esa idea conserva toda su vigencia. El mundo ha cambiado, pero la aspiración de un comercio que impulse la prosperidad compartida sigue siendo tan urgente como entonces.

Desde la última Conferencia, hemos pasado de una emergencia sanitaria global a un escenario marcado por tensiones geopolíticas, presiones financieras y una aceleración tecnológica que, aunque promete progreso, también amenaza con ampliar las brechas existentes.

El multilateralismo se ve cuestionado justo cuando más lo necesitamos para evitar que la fragmentación se convierta en regla. La crisis de confianza en las instituciones y la fatiga social ante la desigualdad han creado un entorno en el que la cooperación internacional parece más difícil, pero también más indispensable.

En este contexto, México considera que esta decimosexta Conferencia debe enviar una señal de unidad y de resiliencia: optimista, pero consciente de los retos actuales.

Ese esfuerzo de adaptación a los nuevos tiempos no ocurre en el vacío. Forma parte de una reflexión más amplia sobre la eficacia y el propósito del sistema multilateral.

Señor Presidente,

México espera que el proceso ONU80, impulsado por el Secretario General de Naciones Unidas, conduzca a los cambios que hagan al sistema ONU, en su conjunto, más eficaz y cercano a las necesidades de nuestros ciudadanos.

A lo largo de su historia, la UNCTAD ha demostrado que puede ser un agente de cambio. Ha sabido reflejar las aspiraciones y preocupaciones del mundo en desarrollo dentro del sistema multilateral y ha abierto espacio a nuestra voz en foros donde antes no lo había. Ese sigue siendo su valor esencial.

Los trabajos de la Organización deben priorizar los temas que marcan los nuevos tiempos: la brecha digital, el impacto del cambio climático en las economías en desarrollo, la necesidad de avanzar en materia de financiamiento para el desarrollo y la promoción efectiva de la igualdad de género, entre otros, que son esenciales hoy.

México respalda plenamente estas líneas de trabajo.

El papel activo de la UNCTAD es apreciado y por eso consideramos que puede seguir jugando un papel relevante en la orientación de las políticas económicas globales, en la coordinación con otras agencias del sistema y en la defensa de los intereses legítimos de los países en desarrollo, dentro de una visión coherente con la renovación que plantea el proceso ONU80.

En otras palabras, la capacidad de la UNCTAD debe ser una voz relevante y de un multilateralismo con resultados.

Señor Presidente,

México llega a esta conferencia con la convicción de que el desarrollo debe tener rostro humano; una visión que busca equilibrar eficiencia con justicia, y crecimiento con dignidad.

En los últimos años, hemos demostrado que es posible avanzar hacia un modelo más justo. Trece millones de mexicanas y mexicanos han salido de la pobreza gracias a una política que combina redistribución, salarios dignos y programas sociales universales. Hemos hecho de la igualdad de género una política de Estado y de la inclusión social un principio transversal.

Estos avances muestran que, incluso en un entorno global adverso, es posible reorientar las políticas públicas si se coloca a las personas en el

centro. Esa experiencia nacional refuerza nuestra convicción de que el desarrollo sostenible requiere coherencia global. Necesitamos una economía internacional que mida su éxito no solo en crecimiento, sino en bienestar; que promueva la innovación sin dejar atrás a los países en desarrollo; que impulse la transición verde y digital sin reproducir las viejas dependencias; y que se base un sistema comercial estable, previsible, de reglas claras.

Para lograrlo, México cree que se requieren medidas concretas para construir una arquitectura financiera internacional más justa, que libere espacio fiscal para los países en desarrollo; una economía digital más inclusiva, que garantice acceso equitativo al conocimiento y la tecnología; y un comercio internacional más balanceado, menos incierto, que fomente la diversificación productiva y reduzca las brechas estructurales.

Señor Presidente,

México cree en un multilateralismo renovado, no como un ideal abstracto, sino como el único camino posible para enfrentar crisis que ningún país puede resolver en solitario. En un mundo donde la tentación del repliegue y del unilateralismo crece, la UNCTAD nos recuerda que la cooperación internacional es un seguro colectivo frente a la incertidumbre.

Sesenta años después, la promesa fundacional de esta Organización sigue viva. Pero también sabemos que no basta con evocarla: hay que hacerla práctica, concreta, tangible.

México está dispuesto a contribuir a esa tarea, con la convicción de que las Naciones Unidas no solo reflejan la coyuntura del mundo en el que vivimos, sino también las aspiraciones del que queremos construir: un mundo más equitativo, más sostenible y más humano.

Muchas gracias.